



DESDE NUESTROS HOGARES

ALTAR DE ADORACIÓN

Familiar



comunidadhosanna.info



LA BATALLA DE LA MENTE

Cita Bíblica

2 Corintios

10:3 – 5

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. 5 Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

INTRODUCCIÓN

- Dios está mucho más interesado en cambiar nuestra mente que en cambiar nuestras circunstancias. ¿Por qué? Porque no va a ocurrir una transformación en nuestra vida hasta que renovemos nuestra mente y hasta que nuestros pensamientos comiencen a cambiar.

El poder de nuestros pensamientos tiene una tremenda habilidad para moldear nuestra vida para bien o para mal. De allí que la Biblia nos dice que necesitamos llevar cautivo todo pensamiento a los pies de Cristo. Porque cuando pensamientos negativos, pesimistas o contrarios a la voluntad de Dios vienen a la mente, desenfocan, desorientan y nos hacen perder la perspectiva de Dios sobre nuestra vida, llevándonos a una batalla espiritual en nuestra mente. Por eso necesitamos llevar nuestra mente a la cruz.

LA NATURALEZA DE NUESTRA BATALLA.

2 Corintios 10:3 – 4

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. A pesar de habitar el mundo físico, la batalla que combatimos no se limita al ámbito físico. Es una lucha de naturaleza espiritual.

Al enfrentar esta batalla desde un ámbito natural estamos indefensos, vulnerables y no podremos prevalecer. Por eso, nuestra batalla trasciende lo visible y se adentra en lo espiritual. Pablo nos enseña que las armas que usamos no son carnales, sino poderosas en Cristo. Son tan poderosas para derribar fortalezas, para enfrentar y vencer argumentos que se oponen al conocimiento de Dios.

Esta batalla se libra en el campo de nuestra mente, donde se define y establece quién tiene el control. Si enfrentamos esta batalla mental sabiendo que Dios tiene el control, ya la ganamos. Pero si la enfrentamos en nuestras propias fuerzas, sabiduría, inteligencia y habilidades, saldremos derrotados. Porque todo comienza en la mente cuando declaramos las promesas de Dios sobre nuestras circunstancias y ponemos toda la fe y confianza en Él.

DERRIBANDO FORTALEZAS.

2 Corintios 10:4

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Una fortaleza es un lugar seguro, impenetrable, representa protección, un lugar de refugio. Ahora, en el contexto bíblico y espiritual, una fortaleza en la mente es un patrón de pensamiento que se ha establecido firmemente, a menudo basado en mentiras o engaños del enemigo, que impide que una persona piense y actúe conforme a la verdad de Dios.

Las fortalezas mentales producen control de nuestra conducta, falta de fe, bloquean la vida del espíritu, evitan el progreso y avance de nuestra relación con Dios, nos alejan de la verdad y nos impiden discernir los tiempos de Dios.

Dichas fortalezas se alimentan del orgullo, la altivez, el miedo, la amargura, el ego y la falta de rendición al señorío de Cristo.

Solamente se derriban en el poder del Espíritu Santo. No se derrumban en nuestras propias fuerzas. Jesús dijo: “Y conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres.” Esa Verdad es Cristo y es Él el único que derrumba todo argumento que va contrario a la voluntad de Dios.

Estrategias para derribar fortalezas y renovar la mente

2 Corintios 10: 5

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

La forma de derribar argumentos y toda altivez se logra únicamente teniendo el conocimiento de la verdad de Dios en el corazón y en obediencia a esa verdad, llevando cautivo todo pensamiento a Él.

Para derribar fortalezas y renovar la mente es importante que nosotros:

- Rechacemos todo argumento que no tiene fundamento en la Palabra de Dios.
- Necesitamos llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.
- No conformarnos a este siglo, sino ser transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento.
- Reconocer la necesidad de ser cambiados por la verdad de Dios.
- Desaprender para aprender de Dios.
- Confrontar nuestros pensamientos.
- Ser obedientes a todo lo que Dios nos enseña en su Palabra.

Conclusión

La transformación mediante la renovación de la mente nos permite experimentar y conocer la voluntad de Dios en nuestras vidas. Nos ayuda a vivir de manera que sea agradable a Dios y conforme a Su propósito.

Una mente renovada es aquella que ha sido transformada por la Palabra de Dios. Ya no se guía por los patrones de pensamiento, valores y creencias del mundo, sino que se somete a la verdad y la sabiduría de Dios, trayendo como resultado sabiduría, discernimiento espiritual, cambios de actitudes, paz, gozo y una vida victoriosa en Dios, porque tenemos la mente de Cristo que nos hace ser más que vencedores en Él.